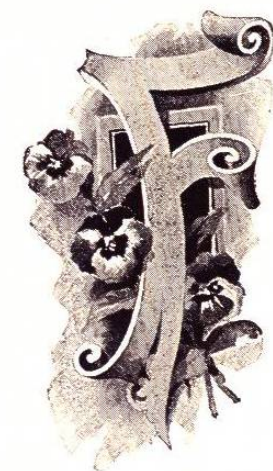
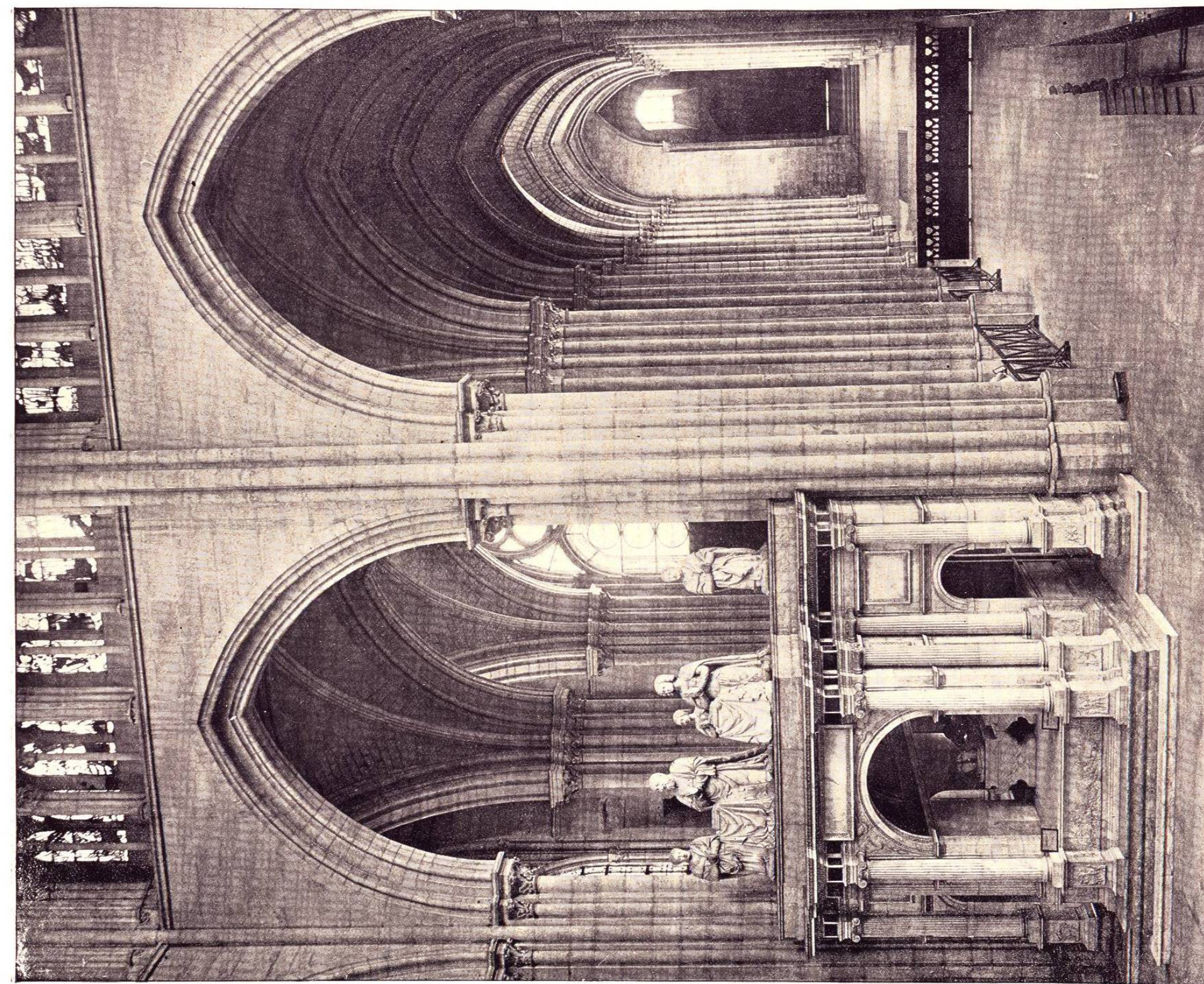


## NAVE IZQUIERDA EN LA CATEDRAL DE SAN DIONISIO.



FUÉ CASI destruida la basílica por los revolucionarios en 1792, de tal modo que era casi un montón de ruinas. Napoleón I. hizo algunas reparaciones poco importantes, pero Napoleón III. emprendió la restauración con gran energía, encargando la obra al gran arquitecto Viollet, bajo cuya dirección la iglesia recobró su anterior magnificencia. Ha sido teatro de muchos é importantes sucesos históricos: aquí se adoptó solemnemente como bandera de los reyes franceses la oriflama de San Dionisio que se suspendía sobre el altar, quitándola sólo cuando el rey en persona entraba en campaña. El estandarte de San Dionisio apareció por última vez en la batalla de Agincourt, año 1415, cuando Carlos VI. fué derrotado: Juana de Arco dejó sus armas en San Dionisio el año 1429: en 1593 Enrique IV. abjuró el protestantismo en esta iglesia, y en ella se celebraron los esponsales de Napoleón I. y María Luisa, en 1810. Abelardo, cuya romántica historia hemos referido, vivió también en la célebre abadía durante algunos años del siglo doce.

(334)



## MAUSOLEO DE MARÍA ANTONIETA.

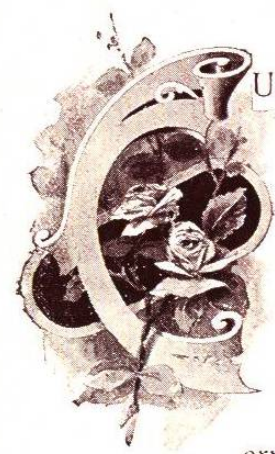


A MAYORÍA de los soberanos franceses, desde Dagoberto en 638, hasta Luis XVIII., en 1821, fueron sepultados en la basílica de San Dionisio. Los estragos del tiempo y las revoluciones han sido causa de que muchos de los primeros monumentos fuesen destruidos: durante la revolución de 1793, de acuerdo con lo propuesto por Barrère, la cripta fué profanada, las tumbas violadas y los cadáveres reales arrojados á un foso. En 1806 Napoleon restauró la cripta y decretó que sería reservada para su propio cuerpo y los de sus sucesores; pero un solo Bonaparte, Cárlos, sobrino de Napoleon, recibió en ella sepultura; su cadáver fué trasladado más tarde á Saint Leu. En 1817, Luis XVIII. hizo enterrar en la cripta los restos de sus antecesores que habían sido sepultados en el cementerio de la Magdalena; él mismo fué enterrado en la cripta en 1821, igualmente que el duque de Berry, último Borbón. La bóveda está muy bien conservada, y contiene muchos monumentos y efigies de mármol; presentamos aquí la de María Antonieta orando y, cosa singular, vestida con traje de baile.

(336)

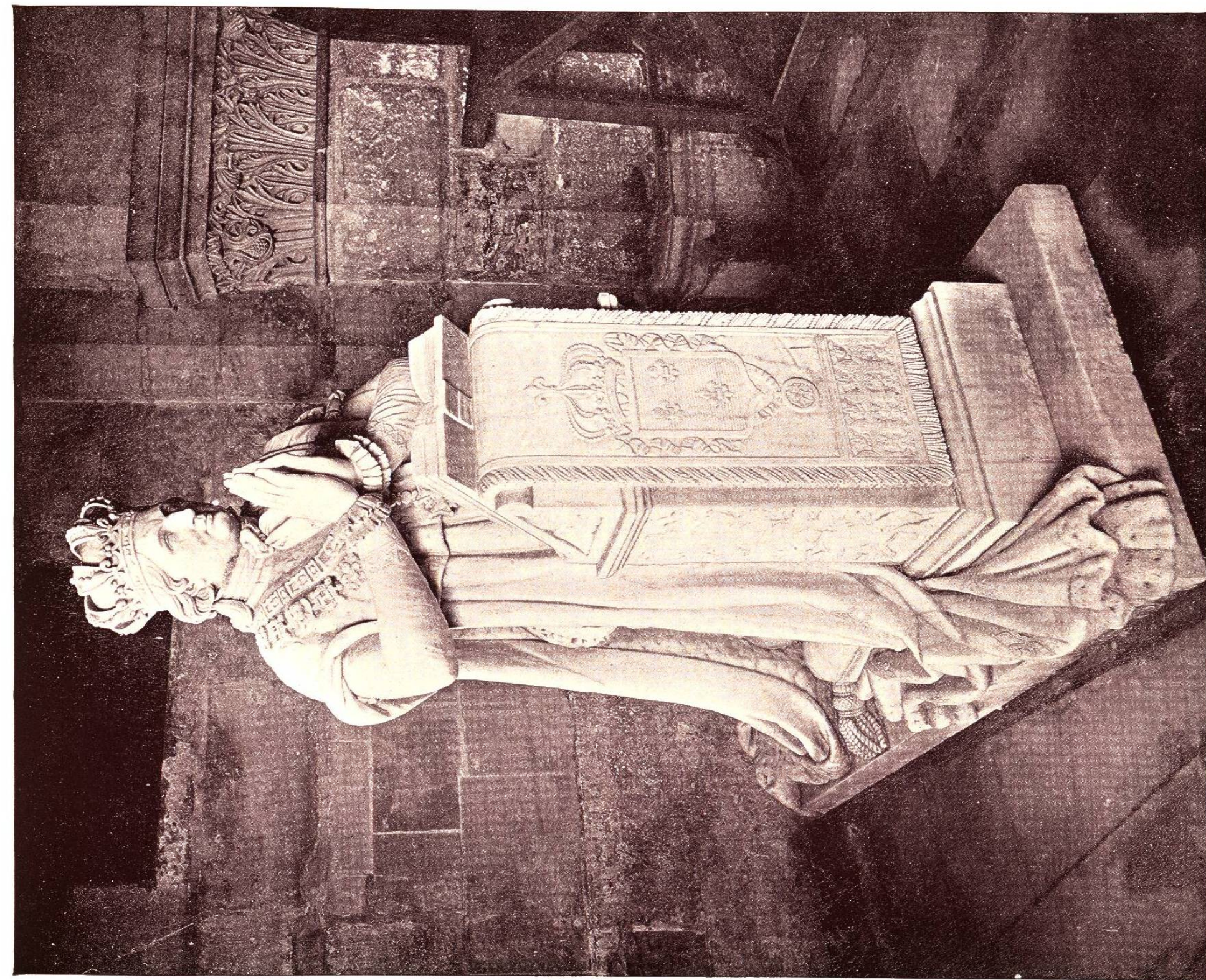


## TUMBA DE LUIS XVI.



UANDO los cuerpos de este monarca y de María Antonieta fueron trasladados desde el cementerio de la Magdalena,—donde fueron sepultados después de su ejecución en 1793,—Luis XVIII. hizo que se colocaran sobre sus restos, en la catedral de San Dionisio, monumentos espléndidos y efigies de mármol, como la que aquí presentamos. Dícese que esta estatua tiene perfecto parecido á Luis XVI.: la posición de la figura está llena de reverencia. El monarca, ataviado con la púrpura y corona, está arrodillado, rezando ante la Sagrada Escritura, lo que recuerda las últimas horas del monarca ántes de ser ejecutado. La estatua, como la de María Antonieta, es obra de Gaulle, famoso escultor de la época, cuyas obras adornan muchos sitios públicos de Paris.

(338)



## CAPILLA EXPIATORIA.



SITUADA dentro del terreno perteneciente á la iglesia de la Magdalena, formando parte del antiguo cementerio: fué erigida en 1820-26 en memoria de Luis XVI. y María Antonieta, cuyos cadáveres reposaron en el cementerio desde 1793 hasta 1815, cuando fueron trasladados á las bóvedas de San Dionisio. En los costados este y oeste de la capilla hay un patio con galerías, á imitación de las antiguas tumbas, cuyo objeto es honrar el recuerdo de otras victorias revolucionarias: la capilla tiene forma de cruz griega, con pórtico y techo abovedado. El interior es digno de visitarse por los grupos y estatuas de mármol que contiene: una de ellas, por Bosio, representa Luis XVI., á quien un ángel dirige estas palabras: "Hijo de San Luis, sube al cielo!" A la izquierda de esta figura hay otra de la reina, sostenida por la religión, representada por un ángel con las facciones de Isabel, hermana del rey, ejecutada el 12 de Mayo 1794. A cada lado del altar hay escaleras de caracol que bajan á la cripta donde primero fueron enterrados los cadáveres de Luis y María Antonieta.

(340)

